

INEPCIA EPISCOPAL LA CULPA ES DE ROMA

Nuestros obispos en general, y los que son senadores en particular, merecen de las personas inteligentes la más profunda compasión, a pesar de las bienandanzas e «fortunadas» materiales que disfrutan.

Los buenos señores se ven obligados, por la tiranía insostenible del Papa, a ejercer de próceres parlamentarios y de políticos de provincia, y ellos no sirven ni están para esos trotes. Resultado, que cuando llegan empeños como este de la discusión de un proyecto referente a la Iglesia, los representantes de ésta se quedan a la altura de la hierbecilla que pacen los borregos de Cristo.

Bien empleado le está al Vaticano, después de todo. El huye, como de la muerte, de hacer obispos a los sabios; justo es que cuando necesite sabios obispos no pueda disponer más que de Aguirre y Cos y Macho.

Y gracias a que el Gobierno y la oligarquía alfonsina entera tienen la alta consigna de no molestar en lo más leve a sus excelencias ilustrísimas, y por eso los ministros y los senadores los tratan con visible misericordia. De otro modo, o al primer sermón, que no discurso, episcopal en el Senado concluía la misión de los obispos, o de continuar el debate, la carne asada de prelado se vendería más barata que la de toro después de las corridas.

Y qué corridas! las que aguantarían esos chaparrados obispos si en la Alta Cámara se quisiera tratarlos como es justo en términos de buen liberalismo, en una lucha de verdad, no en simple torneo con cañas. Al presente, y esto es ya un bien, ve el público que los sátrapas de la Iglesia, tenidos por sapientísimos y grandes polemistas sostenedores de una doctrina invencible, no pasan de adocenados sujetos que ni aun aciertan a hablar con buena gramática y con un poco de sintaxis.

Pero, ¡ay!, si la contienda parlamentaria lo fuese efectivamente, la masa de españoles conocería algo más que eso, a saber: que los incultos, los intangibles príncipes de la Iglesia, además de ineptos mentalmente, lo eran también respecto de la moral. En cuanto los senadores, despiadadamente, los dejarán al desnudo, aparecerán tirando los pignones ambiciosos que se arrastraron como lagartijas para lograr la mitra, y, ya con ella en la cabeza, no pensarán más que en enriquecerse y en ir ascendiendo camino del cardenalato.

Y si algún prócer tuviera la humareda de referir por una parte las miserias y raterías que preceden a la consecución de un obispado, y por otra parte la vil servidumbre de tributarios forzosos y forzados esclavos del fraile, a que reduce el Vaticano a sus obispos, no habría español que mirase a uno de éstos sin sentir náuseas.

Pero ya es algo lo que en el inocente torneo senatorial queda manifestado. Recapitemos por unos momentos.

De diez y siete obispos que se sientan ahora entre los senadores (hay uno, el de Burgos, que aun no ha jurado el cargo y por eso no se reúnen los diez y ocho), sólo tres han desollado algo; los de Zaragoza y Madrid por su habilidad de equilibristas, y el de Jaca por su aparatosa acometividad, que se pasa de imprudencia.

Los dos primeros nada absolutamente de particular, de nuevo, de ingenio, de profundo y con enjundia han dicho. Un Fenelón, un Monesillo en su caso, y para el mismo efecto, ya habrían lucido sus talentos cultivados.

Pero el de Jaén, ese gigante de la prociadidad, que se cree capacitado para liderar de la minoría episcopal (episcopal y minoría! ¿No es esto por sí sólo la derrota de la Iglesia?), ¿qué es lo que en resumidas cuentas ha eructado en la Cámara? Simplemente vulgaridades y más vulgaridades; huecos despalantes de marion con las espaldas guardadas; intenciones de conseguir una originalidad ruidosa para quedarse en la extravagancia más ridícula, no sin comprometer a sus colegas hasta el punto de hacerles desear que lo despidan para su diócesis.

Más el «clow» de la inepticia lo realizaron el arzobispo de Toledo, Aguirre, y el de Valladolid, Cos y Macho; éste último al extremo de asombrar a sus compañeros, que apenas creían posible inferioridad tanta, y cuidado si la del de Toledo es enorme.

Se había querido desmentir a la Prensa avanzada que calificó de mudos por torpeza a ambos mitrados; se confió al de Valladolid lo principal de la discusión; pero visto por el nuncio que convenía más abreviarla, para que no dejaran de figurar ambos en ella, hablaron, dijeron lo mejor que sabían y podían, y... ¡no eran sonrisas desdichadas, no eran comentarios sangrientos los que suscitó en el salón de conferencias, lo mismo que en el de sesiones, la vacuidad inmensa, increíble de esos dos sucesores de San Pablo! Más les valiera estar duermes.

Deberían pensar, si de tan dura tarea fuesen capaces sus sagradas mollejas, que bajo todo el aparato de púrpuras, hábitos, anillos, presas, encajes, bendiciones, teologías, liturgias y cábalas religiosas, no hay nada, absolutamente nada; todo es campanuda ficción.

ción, ni un átomo de realidad, ni... de talento siquiera; y que esta desdicha deberían disimularla, cuanto pudieran callando, ocultando su pobreza intelectual los que de ese artificio pseudocristiano viven y a su fatídica sombra medran.

En último término, hay que agradecerles la insensatez, suya o la del Vaticano, que los obliga a producirse en la arena parlamentaria; así nos hacen el incalculable servicio de probarnos ellos mismos la inanidad de lo que representan, y sólo por convencionalismos egoístas y rutinas de la ignorancia, todavía subsiste galvanizado.

Palabras de un salvaje

El Congreso de la Poesía ha tenido como resultado la creación de la Academia de los Poetas. Habrá sillones numerados, pero en tanto se construyen el edificio y los sillones, D. Mariano Miguel de Val escribirá los números con tiza en las butacas del salón de actos del Ateneo. El título de académico es una medalla de metal dorado, con un sol en el anverso y una rama de laurel en el reverso. Su precio es de dos duros, y yo temo que algunos académicos no posean esta cantidad para adquirir la medalla. Los poetas que hacen bellas estrofas no suelen poseer dos duros, verbi-gracia: Emilio Carrere; pero, en cambio, los tiene D. Mariano Miguel de Val, que es el alcaide de la cursilería rimada.

La Academia de los Poetas «tendrá por objeto proteger a los vates pobres e inéditos». Mal sistema de protección me parece éste que comienza pidiéndole dos duros al protegido, y me pregunto: ¿En qué consistirá esa ayuda a los vates? ¿Ah! Los poetas seguirán con la comida retrasada; pero acaso el Sr. De Val les convenga de que el estómago de un académico no debe ser exigente. ¿Serán editados sus versos por la Academia? En este caso siento un vago temor. El «Heraldo» ha demostrado que todos los españoles tienen escrito su soneto, y cualquiera de esos vates puede alegar los mismos méritos que el Sr. Rueda para solicitar la ayuda de la Academia.

Yo propongo que el primer acuerdo de la Academia sea la coronación de D. Salvador. Ya sé que fue coronado en Albacete; pero Madrid es también digno de presenciar espectáculo tan gracioso. Aquí seríamos más galantes. Le coronaríamos y le daríamos la oreja.—JAVIER BUENO.

VEA USTED EN SEGUNDA PLANA

«AL REGRESO DE...»

POR V. IBÁÑEZ

El Monte de Piedad de Jerez

Sigue sin solucionarse lo del Monte de Jerez.

Comunican de aquella población que doscientos imponentes han visitado al actual presidente del Consejo de Administración de aquel establecimiento, para quejarse de que no se resolviera el asunto, a pesar de haberles ofrecido las autoridades, en varias ocasiones, que se les devolviera el dinero que les pertenecía.

Lo que sucede con el Monte de Jerez es inexplicable. En otro país los desfalcos descubiertos hubiesen ocasionado numerosas detenciones y a estas horas los tribunales hubieran dictado ya su sentencia.

Uno de los administradores comprometidos en el desfalco es D. Manuel Coloma, hermano del padre Coloma. ¿Hay que recordar que el padre Coloma, cuando fue administrador del Monte de Jerez, fue el que se llevó el dinero que pertenecía a los imponentes? Otras personas, que cuentan también con protectores influentes en Madrid, están comprometidas. ¿Hasta cuándo tendrá la Justicia dos medidas en este desgraciado país? ¿Hasta cuándo gozará de impunidad los de arriba y se quejarán inútilmente los de abajo que resulten víctimas de un robo escandaloso?

Lo que ha sucedido en Jerez no tiene nombre. Ha desaparecido el dinero depositado por los humildes, y las autoridades no hacen nada para que se les devuelva lo que les pertenece, lo que lograron reunir a costa, quizá, de grandes privaciones. Mientras tanto, los que se apropiaron ese dinero siguen intrigando para que no los molesten, y conseguirán, si continúan las cosas por el cauce por donde van, que se consuma el despojo.

Los redactores de este periódico que fueron a Jerez, cuando se celebró en aquella ciudad el Congreso de la Democracia Radical, estuvieron en el Monte. Ondeaba en el edificio una bandera en la que aparecía en letras gruesas la palabra «justicia».

¿Pedir justicia en España! ¿Qué inocentes son los imponentes del Monte de Piedad de Jerez!

Aquel establecimiento fue una ladronera. ¡Cartuchos de perras gordas que figuraban como onzas de oro! ¡Tasaciones inverosímiles! Se recurrió a toda clase de medios para despojar a los desgraciados que llevaron allí sus ahorros.

Se adjudicaron al Monte un monetario por 99.251 pesetas; un cuadro en lienzo, representando un borracho, por 38.000; otro cuadro en cobre, representando la Sagrada Familia, por 43.000 pesetas.

No vimos el monetario, pero vimos los cuadros. El lienzo vale a lo sumo unos cuatro duros, y la Sagrada Familia la pagaría un anticuario, en un momento de desprendimiento o de locura, de 10 a 15 duros.

¿Cuál fue el origen de estas y de otras adjudicaciones tan escandalosas como las que citamos?

Las tragedias del mar

Relato de los supervivientes
Pérdida del «Gamma»
Una colisión

TENERIFE, 7. Los únicos supervivientes de la catástrofe del «Kurdistan», Brown y Bery, dicen que dicho barco, que iba de Manchester a Marsella y Suez, volcó por el mal tiempo, hundándose el 20 de octubre a sesenta millas de las islas de Scilly. Doce tripulantes lograron abandonar el vapor, ocupando un pequeño bote y luchando contra el oleaje durante dos días medio sumergidos, perdiendo los remos y las velas; diez tripulantes sucumbieron, unos de frío y de hambre y otros ahogados.

El padre de Brown murió en brazos de su hijo, perdiendo éste el conocimiento. En momentos de suprema desesperación pensaban en el suicidio como único medio para terminar sus horribles sufrimientos, cuando apareció el pailebot inglés «Vicent» que pudo salvarlos, continuando a su bordo hasta trasladarse al vapor alemán «Santa Ursula», que los desembarcó en Tenerife.

El «Kurdistan» le tripulaban 40 hombres. También iban a bordo tres señoras como pasajeras. Se supone que todos se ahogaron al hundirse el buque.

Brown y Bery están atendidos por el consúl inglés, que les facilitó comida y ropas. Esta noche los manda a Londres en el vapor «Arzila». Los naufragos presentaban buen aspecto, no demostrando más deseo que el de arribar a Inglaterra.

El «Arzila» ha aplazado su viaje. Saldrá en las primeras horas de la mañana, esperando tomar frutos que van llegando del interior de la isla. Los supervivientes del «Kurdistan» se han trasladado a bordo.

CRISTIANIA, 7. El gran vapor holandés «Gamma» se ha perdido totalmente, a consecuencia de un temporal, en el mar Blanco.

NEWHAVEN, 7. El vapor «Brighton» y el barco alemán «Preussen» chocaron la última noche, resultando ambos con averías, especialmente el «Brighton», que volvió a Newhaven.

El «Preussen» encalló entre Saint Margaret y Dover. Los guardacostas pudieron salvar a la tripulación.

VEA USTED EN SEGUNDA PLANA
«AL REGRESO DE...»
POR V. IBÁÑEZ

La Memoria publicada por la Comisión

nombrada por los imponentes lo explica de modo claro.

En el Diario figura, con fecha 28 de diciembre de 1904, el asunto siguiente:

Por valor pericial asignados a los bienes cedidos al Monte de Piedad y Caja de Ahorros, por el depositario tesorero don Salvador Trillo y Moreno, en pago de las diferencias advertidas entre la cantidad total que en los libros aparece dada en préstamo sobre ropas y el importe real, que por deterioro o pérdidas desde la fundación del establecimiento hasta el presente garantizan tan sólo los empeños que existen en almacén; el detalle de cuyos bienes adjudicados consta del expediente instruido al efecto con determinación de sus respectivos valores, y son los siguientes:

Varias casas, el monetario, los famosos cuadros y otros objetos de arte. La suma asciende a 318.000 pesetas.

De manera que la prueba del delito se halla en los libros mismos del establecimiento.

Publicóse esta Memoria el 4 de julio de 1909, es decir, hace un año y cuatro meses, y no han logrado en todo ese tiempo los imponentes que se les haga justicia.

Mientras los causantes de la catástrofe halláanse tranquilos en sus casas, las autoridades prenden a las gentes por delitos de opinión, y los excusos continúan cometiendo atropellos en los pueblos.

Al obrar de ese modo las autoridades y el Gobierno realizan una propaganda revolucionaria, mucho más eficaz que la que puedan emprender los partidos más radicales.

Así es, señores monárquicos, como se condensan las nubes y se desencadenan las tempestades.

ASAMBLEA VINICOLA
EN ALCAZAR DE SAN JUAN

ALCAZAR, 7. Ayer se celebró la Asamblea de los productores de vino de esta región, para tomar acuerdos y manifestar al Gobierno su protesta por no tomarse medidas contra los falsificadores de los vinos manchegos.

Para este acto vino el elocuente diputado D. Melquíades Álvarez.

Durante el acto reinó mucho entusiasmo. Hicieron uso de la palabra los Sres. Ordaz-Avellana, conde de Casavieja, Ramos, Eugenia Camarero, Fidal y el presidente de la Cámara de Comercio de Valdepeñas.

Resumió los discursos con uno elocuente, D. Melquíades Álvarez.

Todos los oradores atacaron enérgicamente a los falsificadores de vinos.

Melquíades Álvarez invitó a los espectadores a denunciar ante los tribunales a los falsificadores.

Se acordó pedir al Gobierno se nombra una Comisión fiscal que vigile las falsificaciones.

Las insidias del Nuncio

Monseñor Vico altera la verdad
en su provecho. Canalejas
le desmiente

Nunca fueron personas bien quistas del pueblo español los representantes con que la Santa Sede nos favoreció en todos los tiempos.

Pudiera decirse que la Curia romana designó para nuncios en España aquellos prelados que más se distinguieron por su intolerancia, aquellos a quienes sus personales simpatías convenían mantener alejados del cónclave cardenalicio. Así lo comprendían los apostólicos enviados, sabiendo éstos que España era para ellos un lugar de experimentación, una escuela práctica donde podían refinar su insidiosa política.

En estos últimos tiempos, Rampolla y Rinaldini robustecen esta afirmación nuestra.

El Vaticano, perfecto conocedor de los suyos, ha puesto especial cuidado en designar sus representantes en consonancia con las naciones en donde debían desempeñar las negociaciones.

Si con algún elemento conciliador y transigente ha contado el Vaticano, ha sido destinado a Londres, Viena, Washington o Bruselas.

A España le ha tocadó en suerte, en los actuales momentos, a un monseñor Vico que deja tamaños a sus predecesores en el arte de la intriga y aun de la calumnia.

Y para demostrarlo, dejemos la palabra a «La Prensa», periódico de cuyo ministerialismo no puede dudarse:

«Con motivo de este asunto interesantísimo (discusión del «candado»), la atención pública se ha fijado en un incidente que merece, con efecto, que no se le deje pasar inadvertido.

El señor arzobispo de Zaragoza afirmó de nuevo que Roma desconocía por completo la presentación y los términos del proyecto del «candado».

El presidente del Consejo no toleró la equivocación del ilustre prelado, y con gran energía afirmó solemnemente que la especie es inexacta; que él, como jefe del Gobierno, había dicho al Vaticano desde los primeros días todo cuanto se consideraba en el deber de hacer y cuanto se proponía no realizar jamás, y que, por lo tanto, nada ignoraba el Vaticano de sus propósitos.

Como el señor arzobispo de Zaragoza no es capaz de hacer tales afirmaciones, sino por hallarse mal enterado, el mentís categórico y enérgico del señor presidente del Consejo iba dirigido al informante del prelado. Y dijémoslo sin ambages: según nuestras noticias, ese personaje es pura y simplemente el nuncio de Su Santidad.

Si no estamos equivocados, la conducta del representante del Sumo Pontífice en Madrid es en verdad intolerable y peligrosa, sobre todo ahora que han de venir las negociaciones diplomáticas importantes y el debate sobre proyectos de tanta monta como el de la ley de Asociaciones.»

Nuestros informes pueden completar este comentario. Nos consta que el Sr. Canalejas ha mostrado su disgusto en términos muy expresivos por las repetidas insidias de monseñor Vico, que han llegado a crearle verdaderas dificultades de Gobierno, y que una de las condiciones previas que recabará para renudar sus negociaciones con el Vaticano, será el inmediato relevo del nuncio.

Acaso podríamos añadir que gran parte del episcopado español aplaude la resolución del Sr. Canalejas.

Y, por su parte, el Sr. Rosón publica esta mañana en «El Liberal» el artículo que reproducimos a continuación, después de lo cual creemos que A B C no insistirá más en sus múltiples negativas.

Dice así:

SI; HUBO BOMBAS
A B C discute estos días con El Radical si se lanzaron o no bombas desde los conventos de Lisboa, y en la polémica tercia España Nueva.

El primero de estos periódicos funda su negativa en manifestaciones que su correspondiente en la capital de la República lusitana afirma haber recogido del secretario particular del ministro de Justicia; los otros dos, además del testimonio de sus enviados especiales, mis queridos amigos y compañeros Ricardo Fuentes, director de El Radical, y Antonio de la Villa y Luis de Tapia, redactores de España Nueva, invocan el mío, por haber hallado uno de estos explosivos. Esta alusión me obliga a intervenir, para hacer las siguientes manifestaciones:

Primera. Que en la mañana siguiente a la noche del «suceso» del convento de Quelhas, y merced a la galantería del digno oficial del Ejército que estaba encargado de la custodia del edificio, visité, en unión de dicho señor y del cabo de infantería D. Mariano, que tenía el servicio de la guardia, absolutamente todas las dependencias, desde la cocina a la famosa torre.

Segunda. Que en este último lugar, que examiné detenidamente, hallé dos balas aplastadas y pequeños trozos del ladrillo de los muros que aquellas debieron arrancar al penetrar en la estancia. Al fondo, en el arranque de la escalera de caracol, había un montón de finas virutas y poca partícula, que servían de blando lecho a un objeto de forma exactamente igual a una naranja de las llamadas «mandarinas», aunque de mayor tamaño, recubierta de estano, de unos doscientos cincuenta ó trescientos gramos de peso, y con una pequeña y redonda prominencia en uno de los achatados polos.

Este objeto lo recogí cuidadosamente, y envolviéndolo en el pañuelo, me lo metí en un bolsillo de la americana y me trasladé al Hotel Francfort, donde habitaba, en cuyo hall primero y en el comedor después, fui visto y examinado por los siguientes señores: D. José Ortega Monilla, don Alfredo Vicenti, director de El Liberal, D. José Rocamora, director de Heraldo de

En política, el gran presidente da el ejemplo, y al pueblo inocente da contra una esquinca; él promete con su charla eterna, mas lo cierto es que el hombre gobierna con la vaselina.

No creáis en su «credito» alarmante ni os fíéis de su charla incesante, porque es «coba» fina; no creáis en su mágico nomen, porque tiene atrofiado el cacumen por la vaselina!

Ya le va conociendo la gente, lo cual hace que el buen presidente trague mucha quina; sus palabras ya se echan a broma, pues en serio el país no las toma... ¡ni con vaselina!

Mingo Revulgo

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Ayuntamiento de Madrid

Del Municipio de Barcelona Despilfarros solidarios

Con este título escribe «El Progreso» un suelto, continuando la campaña emprendida para poner las cosas en su lugar y confundir a los que sin pruebas y sin razones acusan a la mayoría radical del Ayuntamiento de Barcelona.

A fin de que se dé cuenta Barcelona de lo que significa la gestión de pasados Ayuntamientos, de la cual dimanaban todas las dificultades que nuestros amigos tienen que vencer para salir airoso de su empresa, hace una completa disección de la obra solidaria.

Empezar por la escandalosa compra de terrenos en Montjuich y en el Tibidabo para convertirlos en parques cuya utilidad no se alcanza todavía por lo que respecta a Barcelona, ya que por lo que se refiere a determinados propietarios salta a la vista con sólo repasar las escrituras.

En diciembre de 1908 compró el Ayuntamiento a los herederos de Laribal, doña Francisca y doña Teresa Font y don José Paxén, unos terrenos situados en Montjuich, por el precio de 527.977 pesetas.

El abogadro de dichos herederos era el «leader» de la Solidaridad Catalana, don Francisco Cambó, y el gestor de la compra en el Consistorio fue D. Luis Durán, concejal de la mayoría solidaria en aquella época.

Al Sr. Forcada, actual concejal de la izquierda catalana, pagó el Ayuntamiento 137.800 pesetas en enero de 1909, por unos terrenos sitos en la propia montaña.

En junio del propio año fueron pagadas 34.831 a D. Emilio Junoy por el mismo concepto.

Con igual motivo se pagaron en enero de 1909, 137.800 pesetas a D. Evaristo López y 158.964 a D. Manuel Porqueras; en septiembre de 1910, 20.277 a D. José Erasmo de Janer, 59.076 a D. Antonio

Farrell, 161.996 a doña Mercedes Masana, 184.318 a doña Teresa y a D. Jaime Comenje; en junio de 1910, 338.739 a don Agustín Viñamata y otros, y 111.544 a los herederos de doña Jacinta Bruguera.

Total, 1.775.390 pesetas por lo que respecta al presupuesto de Ensanche, gastadas en terrenos que para nada necesita el Ayuntamiento.

Hay que hacer notar que las fechas corresponden a los pagos, no a los contratos, cuyos autores fueron los concejales solidarios de pasados Ayuntamientos.

Examina luego el presupuesto del Interior, y hace notar que fue también gravado con la compra de los terrenos cuyos precios detalla.

En julio de 1910 se pagaron a la Sociedad El Tibidabo 450.440 pesetas por terrenos de la ciudad montaña, tan inútiles como los de Montjuich; a doña María Bosch y José Viñamata por las fincas de «La Budallera» y «Ca'n Estisora», del término de Vallvidrera, 140.403, y a D. Salvador Riera, por terrenos procedentes de la finca «El Guinardó», todos ellos estériles, ya que dicho propietario se quedó con los más productivos, 172.133 pesetas.

Total, 762.977 pesetas en Interior, que sumadas a las del Ensanche, forman la cantidad de 2.538.367 pesetas gastadas en la compra de terrenos sin aplicación visible y algunos de cuyos propietarios tienen marcada significación en las filas de los partidos que componían mayoría consistorial cuando se verificaron dichas operaciones.

Termina el suelto deduciendo que Solidaridad Catalana, que parecía formada a base de ideales más o menos nobles, más o menos elevados, sólo fue un gran conglomerado de agiotistas que convirtieron su campaña política en gestora de negocios, arrastrándose por los ministerios, y su labor municipal en palanqueta.

Los jesuitas dinamiteros Las monjas embarazadas

Nuestro estimado colega España Nueva tercia en la discusión que con nosotros sostiene A B C sobre las bombas arrojadas por los jesuitas del convento de Quelhas, y en su número de anoche publica un artículo, del cual extraemos los párrafos siguientes:

«Ignorábamos nosotros que las manifestaciones hechas por Alfonso Gato—a quien conocemos muy de cerca—tuvieran valor de documento de Gobierno, mucho más cuando en la noche del 22 de octubre, entre once y doce, y en el gabinete que en O Mundo tiene Fraga Borges, hablaban el ministro de Justicia y su secretario sobre estos sucesos ante Rodrigo Soriano, Augusto Vivanco, Manuel de la Torre, Alejandro Braga, Ribera Brava, Guerra Junqueiro y Antonio de la Villa, confirmando el hallazgo de bombas en el convento de Quelhas, bombas que se hallaban depositadas en el Arsenal para su examen.»

Después de mencionar los testigos que vieron la bomba recogida por el Sr. Rosón, dice lo que sigue, dirigiéndose a A B C:

«¿Necesita A B C más demostración? Pues bien: ahí está el testimonio del digno militar de la Escuela Politécnica D. Alfredo Novoa, que acompañó al Sr. Fuentetaja hasta muy pocos pasos del convento de Quelhas, la noche del suceso, teniendo ocasión de apuntar en su «cuerno» hasta ciento treinta y cinco bombas, arrojadas desde la torre, y ahí están también los redactores de El Imparcial y La Vanguardia, Félix Lorenzo y Arturo Alva, que, con nuestro compañero Antonio de la Villa, hicieron información al pie del convento, cuando más encamizada era la lucha.»

Y, por su parte, el Sr. Rosón publica esta mañana en «El Liberal» el artículo que reproducimos a continuación, después de lo cual creemos que A B C no insistirá más en sus múltiples negativas.

Dice así:

SI; HUBO BOMBAS
A B C discute estos días con El Radical si se lanzaron o no bombas desde los conventos de Lisboa, y en la polémica tercia España Nueva.

El primero de estos periódicos funda su negativa en manifestaciones que su correspondiente en la capital de la República lusitana afirma haber recogido del secretario particular del ministro de Justicia; los otros dos, además del testimonio de sus enviados especiales, mis queridos amigos y compañeros Ricardo Fuentes, director de El Radical, y Antonio de la Villa y Luis de Tapia, redactores de España Nueva, invocan el mío, por haber hallado uno de estos explosivos. Esta alusión me obliga a intervenir, para hacer las siguientes manifestaciones:

Primera. Que en la mañana siguiente a la noche del «suceso» del convento de Quelhas, y merced a la galantería del digno oficial del Ejército que estaba encargado de la custodia del edificio, visité, en unión de dicho señor y del cabo de infantería D. Mariano, que tenía el servicio de la guardia, absolutamente todas las dependencias, desde la cocina a la famosa torre.

Segunda. Que en este último lugar, que examiné detenidamente, hallé dos balas aplastadas y pequeños trozos del ladrillo de los muros que aquellas debieron arrancar al penetrar en la estancia. Al fondo, en el arranque de la escalera de caracol, había un montón de finas virutas y poca partícula, que servían de blando lecho a un objeto de forma exactamente igual a una naranja de las llamadas «mandarinas», aunque de mayor tamaño, recubierta de estano, de unos doscientos cincuenta ó trescientos gramos de peso, y con una pequeña y redonda prominencia en uno de los achatados polos.

Este objeto lo recogí cuidadosamente, y envolviéndolo en el pañuelo, me lo metí en un bolsillo de la americana y me trasladé al Hotel Francfort, donde habitaba, en cuyo hall primero y en el comedor después, fui visto y examinado por los siguientes señores: D. José Ortega Monilla, don Alfredo Vicenti, director de El Liberal, D. José Rocamora, director de Heraldo de

Madrid; D. Ricardo Fuentes, director de El Radical; D. Luis de Tapia y D. Antonio de la Villa, redactores de España Nueva; D. Arturo Álvarez, redactor de La Vanguardia; D. José Campaña, redactor artístico de Nuevo Mundo; D. Félix Lorenzo, redactor de El Imparcial; D. Emilio Gato, redactor de Heraldo de Madrid; D. Alfonso Solá, enviado especial de Las Noticias, de Barcelona; un querido compañero de El Liberal, de Sevilla, cuyo apellido lamento no recordar; D. Alfonso Sánchez, redactor artístico de Heraldo de Madrid; D. Javier Belegón, redactor de La Epoca; varios redactores de periódicos extranjeros, entre ellos una simpática señorita francesa, y cuantos huéspedes del hotel almorzaban en aquel momento; y por si éstos no fuesen bastantes, el señor D. Ramón Alba, redactor artístico de A B C, debiendo añadir que Alfonso hizo en mi cuarto una fotografía del mencionado objeto.

Tercera. Que por la tarde Ricardo Fuentes y Luis de Tapia fueron al Cuartel general, haciendo entrega de mi hallazgo al oficial de guardia, el cual, después de agradecerme mucho, me hizo la manifestación de que, en efecto, se trataba de una «coba» de las llamadas de mano.

Como detalle interesante añadiré que días después, y en un solar próximo a la huerta del referido convento, unos niños encontraron otro objeto idéntico al hallado por mí. Siéntense a jugar con él, arrojándolo en alto, y al caer en tierra hizo explosión sobre el empujador, haciendo mortalmente a una muchachita de doce años, y a un pequeño de cuatro, y de menos gravedad a los cinco restantes.

Por último, debo hacer constar que durante los quince días que la casi totalidad de los periodistas antes citados permanecimos en Lisboa, nadie dudó allí del lanzamiento de las bombas en el convento de Quelhas, así como del hallazgo de gran cantidad de cartuchos de dinamita en el da Campolide, de cuyo encuentro se levantó acta oficial, por orden del propio ministro de Justicia, según afirmaron todos los periódicos lisboenses, y nosotros telegrafiamos a los madrileños.

Expuesto esto, pueden decir cuanto gusten el secretario particular del ministro de Justicia de Portugal y el cronista que asegura reproducir sus manifestaciones.

Yo he dicho la verdad.—Eduardo Rosón.

El público sabe ya a qué atenerse en lo de las bombas y en lo de las monjas embarazadas. Ambas cosas son exactas y han quedado demostradas de manera evidente, y hasta el A B C va poco a poco poniéndose de acuerdo con nosotros.

En el suelto que dedica esta mañana al asunto, dice que en el convento se encontraron

Información política

Regreso de Canalejas.

Esta mañana regresó a Madrid el señor Canalejas, acompañado del conde de Romanones.

Regresa el presidente muy complacido de su rápido viaje a Santa Cruz de Mudeca, no ya por los múltiples agasajos de que ha sido objeto, cuanto por haber tenido la inefable dicha de contar por sí mismo las 420 piezas que ayer cobró don Alfonso.

Y no son éstas, decía el Sr. Canalejas, las únicas víctimas de la escopeta regia, porque las hay muy gravemente heridas, que a estas horas habrán muerto ya.

La única pesadumbre del presidente era el no saber a qué número ascenderían estas piezas rezagadas.

Decididamente, el rey es un excelente tirador, ha terminado diciendo el Sr. Canalejas.

Altos cargos.

Hoy habrán sido firmados los nombramientos de los Sres. Fernández Latorre, Alcalá Zamora y Belaunde, para los cargos de gobernador, subsecretario de Gobernación y director de Administración local.

Todos ellos tomarán mañana posesión de sus nuevos puestos.

Combinación de gobernadores.

La «Gaceta» publicará mañana los nombramientos de los nuevos gobernadores de Huelva, Granada, Gerona y Tarragona.

Habiendo el Sr. Canalejas de esta combinación, decía que los gobernadores, aunque en nada sufra desprecio su personalidad política, a fuerza de estar en una provincia se desgastan.

Muerte de un marino.

Esta mañana ha fallecido en Madrid, repentinamente, el Sr. Hédiger, ilustrado general del Cuerpo general de la Armada y representante en Cortes actualmente del distrito de Mahón.

Era el fallecido general hombre de gran de cultura y un técnico de gran renombre. Padecía una muy notoria imperfección en la pierna, a consecuencia de una herida que recibió en el combate del Callao.

Entre las numerosas personas que han visitado la casa mortuoria, figura el presidente del Consejo.

Canalejas visita a Moret.

Esta mañana ha recibido el Sr. Moret la visita del Sr. Canalejas.

Este ha manifestado que esta entrevista no había revestido carácter político, limitándose a darle el pésame por el fallecimiento de su hijo político, el Sr. Rozpide. Mostróse el ilustre ex presidente muy afiligrado por tan sensible pérdida.

Los catalanes.

Ayer se reunió la izquierda catalana, facilitando al salir la siguiente nota oficiosa: «Reunida esta tarde en el Congreso la minoría denominada izquierda catalana, ha acordado recabar del presidente de la Cámara que conceda la preferencia sobre los demás debates pendientes al que está planteado acerca de los conflictos obreros de Cataluña, pues entiende que la gravedad de los mismos no consiente una discusión fragmentaria como la que se está desarrollando. El Sr. Corominas, diputado por Barcelona, intervendrá en dicho debate, además del Sr. Cruells, que lo ha hecho como diputado por Sabadell. No se determinó el momento en que intervendrá el Sr. Corominas.»

No hay dobles.

El Sr. Canalejas ha dicho esta mañana a los periodistas:

—Ya he visto que las oposiciones se muestran contrarias a que se celebren sesiones dobles. Puesto que ellas no lo quieren, no las habrá; pero conste que no he de consentir que se reste ni un minuto a las cuatro horas destinadas a la discusión de presupuestos. Si yo pensé en que se celebraran sesiones por la mañana, fue para acallar las noticias que propalan los amigos del Sr. Mella de que, escudándose en la falta de tiempo, quería rehuir la famosa interpellación.

Y el Sr. Canalejas ha hecho de nuevo un rete a pecho descubierto a cuantos quieran interpellarle, sea cualquiera su procedencia e intención.

La minoría republicana.

Ayer tarde se reunieron en una de las secciones del Congreso varios individuos de la minoría republicana de la Cámara popular y de la del Ayuntamiento de Madrid, para estudiar los medios de suprimir el impuesto de Consumos en la forma menos onerosa para el contribuyente.

De acuerdo con el parecer del Sr. Azcarate, se aplaza toda solución hasta conocer el proyecto de exacciones legales.

Agradeciendo.

Ayer fué elegido senador ministerial por la provincia de Cáceres el capitán general de la primera región, D. Diego de los Ríos.

Hoy ha visitado éste al Sr. Canalejas para mostrarle su gratitud por el apoyo dispensado.

Hacia el fin.

Hasta la una y media de la tarde ha durado la conferencia del ministro de Estado y el representante del sultán de Marruecos.

El Sr. Canalejas decía hoy, a propósito de estas negociaciones, que mucho se engañaba el día 15 del presente quedarán ultimadas.

Explica el presidente tan laborioso curso por la innumerable serie de pequeños detalles que ha de prever el tratado.

El Mokri muestra gran empeño en terminar pronto, porque habiéndosele recurrido una grave dolencia que sufre desde hace mucho tiempo, es inaplazable que un médico de París le practique una operación.

Mañana, los Sres. Canalejas y García Prieto irán a Palacio para dar cuenta al rey de las negociaciones aprobadas hasta ahora.

Esto ha hecho suponer que las conferencias, virtualmente, han tocado a su fin.

Jóvenes conservadores.

Aunque parezca paradójico, lo cierto es que la juventud conservadora existe.

Los jóvenes conservadores, en nada parecidos a sus similares turcos, son muy aprovechados y se agitan, bajo los auspicios de Cierva, Gabrielito y «Azorín».

Esta savia conservadora mantiene una íntima comunidad entre sí.

En estos últimos días han estado en Madrid Comisiones de las Juventudes conservadoras de Bilbao y de Las Palmas, siendo obsequiados por sus correligionarios de esta corte.

Existe el proyecto de constituir una Federación de Juventudes conservadoras, y

para día determinado vendrán a Madrid representantes de todas las provincias.

Esta visita será correspondida por delegados de la juventud madrileña, que desea realizar una campaña de propaganda.

Las huelgas.

El Sr. Canalejas tenía esta mañana muy buenas impresiones de los conflictos obreros de Barcelona y Sabadell.

En este último punto, por acuerdo de la Federación, habrá quedado en suspenso la huelga general.

Pero, en cambio, de Ferrol no había tan optimistas auspicios.

Parecía incomprensible, decía el presidente, que por causa tan fútil como la adquisición de un operario hubiera adquirido el conflicto tan grandes dimensiones.

Las exacciones locales.

El Sr. Canalejas estuvo esta mañana en el Ministerio de Hacienda, ultimando con el Sr. Cobán el proyecto sobre exacciones locales.

Hoy mismo quedará firmado el correspondiente decreto autorizando su lectura, y mañana será presentado a las Cortes.

PUNTO Y APARTE

Hemos recibido una extensa carta de nuestro muy querido correligionario y amigo D. Sinfonso Reyes, que se refiere a esa tonta cuestión de si el mitin celebrado en Cáceres fué radical o conjunccionista.

Perdúenos nuestro buen amigo si no lo publicamos. No vale el asunto ni la tinta que en discutirlo se ha empleado.

¿Que el mitin no fué radical y si de la Conjunción? Pues nos felicitamos de ello, porque en la Conjunción estamos, y se acabó el pleito.

Los republicanos de Cáceres pueden hacer de su capa un sayo. Nadie más respetuoso que nosotros con la autonomía de nuestros correligionarios. El programa radical no es como el aceite de ricino, que se les hace tomar a los niños tapándoles la nariz.

La libertad en que se hallan los republicanos de Cáceres para orientarse políticamente como bien les plazca, no les autoriza, sin embargo, a escribir, con estilo campanudo, que «los que forman partidos «resistenciales», dan visibles muestras de que sólo buscan el logro de sus conveniencias particulares».

Preguntan a algunos de sus amigos de Madrid que contribuyeron a la formación del partido Radical qué logros particulares buscaron cuando eran radicales, y de aquí en adelante podrán evitar el molestar a quien deben consideración y respeto todos los republicanos de España.

Y nada más acerca de esa niñería tonta del mitin de Cáceres.

MITIN ANTIMILITARISTA

CELEBRADO EN SOMORROSTRO

BILBAO, 7. Se ha celebrado en Somorrostro un mitin antimilitarista, en el que hablaron el Sr. Acebedo, director del periódico socialista «La Lucha de Clases», y D. Daniel Fernández, presidente obrero de la zona minera, protestando contra el cupo y la redención a metalico.

Entre las conclusiones aprobadas figura la de que si estallase la guerra con Marruecos, el partido socialista español declararía la huelga general nacional.

CÍRCULO RADICAL

Admirablemente organizado resultaba el gran mitin que los fogosos jóvenes radicales celebraron anoche en nuestro Círculo central, cuyo gran salón y salas contiguas estaban llenos de público distinguido, en el cual se destacaban bellas representantes del sexo femenino.

Brioso y patallador, como siempre, expuso D. Acebedo el fin del mitin, que era hablar de los problemas de actualidad, y sobre todo exigir la libertad de los diez y seis jóvenes radicales encarcelados por haberse burlado de los antidiluvianos pergrinos del Cerro de los Angeles.

Roberto G. Dorado atacó al Sr. Canalejas con gran acierto por esta ineficaz torpeza, que le presenta como alcaide de la repugnante Defensa Social, instrumento despreciable de Maura y los sicarios inquisitoriales.

Tuvo frases durísimas contra este último, como responsable de los asesinatos de Montjuich, del Barranco del Lobo y de la semana trágica. «Cuando se pedirá el procesamiento de este indio criminal, señalado como tal por Gasta, Sol y Ortega, Soriano y Alvarez en reuniones públicas? ¿No son ahora diputados del Parlamento, salvo Costa, desde donde pueden cumplir la promesa hecha desde la tribuna?»

Vega de la Iglesia va haciéndose un tribuno de arranque. Ayer cambió el tono didáctico por un ardiente entusiasmo de revolucionario, y arrebató a los que le escuchaban.

Fué muy feliz de palabra y concepto. Canalejas y Maura salieron malparados, y el público le aplaudía con tanto calor, que tuvo que presentarse expresamente en el escenario.

Celmosa y enérgica era la exposición del Sr. Bark de los desastrosos de los Gobiernos monárquicos. Las cosas han llegado al fin, al punto crítico, donde el pueblo republicano y sus representantes en Cortes deben intentar un golpe decisivo; hay que abolir la ley de Jurisdicciones, hay que exigir la completa amnistía de todos los acusados por sus ideas políticas y sociales, sobre todo las víctimas de la semana sangrienta que sufren en cárceles y presidios, y el procesamiento de los culpables por las víctimas del Rif y Cataluña, y, en fin, hay que contestar dignamente al bofetón que el Sr. Cobán ha dado al vecindario de Madrid oponiéndose a la supresión de los Consumos.

La minoría republicana debe pedir todo esto y acudir a la obstrucción, y si la mayoría de los indecisos y proyejos, de que los gobernantes se burlan, hay que demostrar con hechos que el pueblo español es tan digno como el portugués.

A este mitin seguirán otros, hasta que el Sr. Canalejas ponga en libertad a los jóvenes radicales injustamente encarcelados para hacer méritos ante la clergalla, el Palacio y las hienas Maura, Lacierva y compañía.

Rogamos a nuestros suscriptores y correspondientes que al escribirnos, hagan constar el número del Apartado de Correos 282.

Homenaje a dos periodistas

En el salón de contrataciones de la Bolsa se reunieron ayer en fraternal banquete más de 300 comensales, entre los que figuraban ilustres personalidades del periodismo, de la literatura, de la ciencia, de las artes, de la política, de la industria y del comercio. Si a la lista de comensales se suma la de adhesiones, bien puede decirse que al maestro Vicenti ha rendido homenaje todo lo que representa a la España progresiva de nuestro tiempo.

Después de un acto como el de ayer, poco puede importar y poco supone, desde luego, para el ilustre escritor, que el Gobierno, despojándole del acta de diputado, gauda para él en buena lid por los electores de Belcerra, haya demostrado una vez más su poca sinceridad electoral y su falta de pundonor político. Alfredo Vicenti no representará en las Cortes al distrito por donde luchó y venció; pero ha quedado bien demostrado que representa a la mentalidad española, que vale algo más que muchas representaciones parlamentarias, y tanto como aquellas, otras investiduras que, por la legitimidad de su origen y por las condiciones apreciables de las personas que las ostentan, son honra y gloria de nuestro Parlamento.

En la numerosa lista de adhesiones, publicada por *El Liberal*, no figuran, por omisión involuntaria sin duda, la del Sr. Latorre y la de nuestro compañero Ricardo Fuente, que se adhirió en nombre de todos nosotros.

Pronunciaron brindis elocuentísimos los Sres. Culebras, Novoa, el concejal Sr. Vilariño, el elocuente abogado D. Gerardo Doval, D. Basilio Alvarez, simpático presbitero de grandes méritos, el director de *La Mañana*, Sr. Martínez de la Riva, los diputados D. Fernando Soldevilla, Sr. Reguera y Portela Valladares; el sabio catedrático doctor Carracedo; nuestros compañeros Tomás Romero, Enrique Trompeta y Joaquín Dicenta; D. Amadeo Seoane, D. Francisco Javier Bolegón, D. Alfonso Senra, el vicepresidente del Congreso Sr. Aura Boronat, D. Javier Rodríguez, que habló en nombre de las Sociedades agrarias de Monforte, con cuya representación ha venido a Madrid; el Sr. Garcés, D. Eduardo Muñoz, el escultor Sr. Carretero y D. Santiago Román Prieto, en nombre de la Comisión organizadora del banquete.

Todos ellos hablaron de la mentalidad, de la rectitud y de la labor política y social realizada por Alfredo Vicenti, siendo muy aplaudidos.

Al levantarse el festejado para hacer uso de la palabra, estalló una ovación formidable.

«Gratitud cordialísima a todos—dijo—. A los artistas que han acudido a esta fiesta de los gallegos. Gratitud inmensa, porque el arte está por encima de las realidades de la vida y es ideal supremo de las grandes aspiraciones».

Gratitud a los periodistas que no son republicanos porque éstos viven en mi corazón por antiguos e inextinguibles sentimientos de fraternidad.

Mi gratitud a Eduardo Muñoz, que tanto me ha sufrido; a Aura Boronat, con cuya honrada y leal compañía tanto he luchado en aquel periódico de Castellar consagrado a la defensa de las ideas republicanas post-balistas.

Gracias, gracias a los gallegos todos, con cuya comunidad me siento con energías para perseverar en la lucha en defensa de los ideales redentores de nuestro país.

Del yunque ha de salir el acero, lo mismo para hacer el arado que labra la tierra, que para herir.

Gratitud, por último, para esos compañeros de *El Liberal*, con los cuales comparto la existencia, como constituyendo una familia.

A todos, a todos, mil gracias».

Al terminar el Sr. Vicenti se reprodujo con más fuerza la ovación que se le tributó al principio, y los comensales fueron desfilar, satisfechísimos del acto que acababan de realizar.

Celebrando el triunfo de Leopoldo Romeo.

El sábado último fué también objeto de un merecido homenaje otro distinguido periodista: el director de *La Correspondencia de España*, nuestro estimado amigo don Leopoldo Romeo.

En el restaurant Tournié se reunieron, para celebrar el triunfo que ha obtenido en las elecciones por Zaragoza, infinidad de amigos, compañeros ilustres y admiradores del Sr. Romeo.

Los brindis estuvieron a cargo de los señores Govea, Delgado Barreto, Francisco Rodríguez, Burell y Monterde, y el Sr. Romeo pronunció un discurso elocuentísimo, lleno de sinceridad, hablando del concepto que le merece la Prensa, y diciendo cosas muy interesantes de la patria, del Ejército y de la Marina, que fueron muy aplaudidas y que valieron al orador una ovación delirante.

Como en el banquete a Vicenti, en el de Romeo han tomado parte ilustres personalidades que figuran a la cabeza de todo lo que vale en España.

Muy de veras nos adherimos también nosotros y felicitamos al festejado por el esclarecido honor de que ha sido objeto.

CORREO

DEL TEATRO

Price.

El no haber llegado a tiempo algunos de los notables números contratados por esta Empresa, y la precipitación con que fué necesario organizar el programa inaugural, han dado causa de que el espectáculo no satisficiera por completo las mismas exigencias de la dirección artística, que se propone colocar a la altura de los mejores *musichalls* extranjeros el Circo de Price.

A este propósito, muy en breve debutarán, entre otros números de espectáculo, el del globo dirigible Nille Nanon, espléndida belleza triunfadora en certámenes de estética internacional; la princesa egipcia Oxa, creadora de plásticas y orientales danzas; Nille Fixorencia, campeona universal del tiro, y el non plus de la maravilla moderna, Raymond, que presenta un espectáculo de alta novedad, en el que toman parte toda una compañía, 12 caballos, perros, loros, zorrillos y otros animales.

Trae 24 toneladas de equipaje y dos automóviles.

EL PADRE Y EL HIJO

PERECEN AHOGADOS

AGUILAS, 7. Ayer mañana salieron, como de costumbre, a pescar en una embarcación los pescadores Gines Orozco, de cincuenta y siete años de edad; Francisco Orozco, hijo e idiota, y otro conocido por el tío Segundo.

Serían las diez de la mañana cuando arreció el temporal, llenándose la embarcación de agua y poco después fué arrollada por una impetuosa marejada.

El tío Segundo quedó a nadando, a tierra, y cuando ya iba a Francisco nadar, y que llorando le llamaba, diciéndole que no viera a su padre.

Poco después ya no lo vio más; supo que volvíese en busca de su padre y se ahogara.

La embarcación iba llena de jarcias, en las cuales se cree se encontrará el pescador Gines Orozco, pues hasta ahora todavía no han sido hallados.

Todos son avaras de Aguilas.

Ayuntamiento de Madrid

AL REGRESO DE...



—Diga usted: ¿viene de estudiar las huelgas?

—¡No, hombre, no! Viene de matar perdices.

DE LISBOA

DOS MINISTROS EN OPORTO

OPORTO, 7. Los Sres. Almeida, ministro del Interior, y Barreto, ministro de la Guerra, llegaron ayer tarde, acompañados de varios oficiales que tomaron parte en el movimiento revolucionario.

Son los primeros ministros de la República que visitan oficialmente esta capital. La población en masa les ha tributado una acogida verdaderamente entusiasta.

En el recorrido que siguieron los ministros desde la estación hasta el Palacio de Cristal, se apiñaba un gentío inmenso, escuchando los Sres. Almeida y Barreto incansables ovaciones y vivas, dirigidos tanto a sus personas como a la República.

Al llegar al Palacio de Cristal se asomaron a uno de los balcones, redoblando las aclamaciones del público; después se cantó, entonado por millares de voces, el himno «A Portuguesa».

El ministro de la Guerra, después de visitar los cuarteles de Oporto, saldrá para las demás poblaciones principales del Norte.

MARINEROS DETENIDOS

POR HABLAR EN UN TEATRO

BILBAO, 7. Durante la representación de la obra «La alegre doncella», en el teatro de los Campos Eliseos, cuando apareció en la escena una bandera española, dos espectadores, llamados Juan y Justo González Urrestitaba, pronunciaron frases depresivas.

Fueron detenidos por la Policía y puestos a disposición del gobernador.

Ambos son marineritos de profesión y vecinos de Santander.

NOTAS DE LIBROS

Sombras, por Angeles Vicente.

La autora ha reunido en este bien editado tomo una colección de cuentos, que llama ella psíquicos, y van precedidos de una narración fantástica, no es cuento, pero no sabemos qué pueda ser aquello. ¿Sueño? ¿Fantasía? ¿Síntesis esotérica? Nuestra torpeza no ha logrado adivinarlo.

La autora es espiritista; como tal, no ha dejado de traer a colación esa idea en su obra. No hay espiritista capaz de callar sobre sus creencias cuando escribe, y mucho menos cuando habla. Nos parece bien; pero a los profanos en la ciencia de Allan Kardec nos ofrece no poca dificultad el juicio sobre un libro en que se habla de los espíritus con fe de creyente.

Con todo, hemos leído los cuentos. Los hay bonitos e interesantes; otros... la verdad, demasiado nebulosos, casi incoherentes y tan sutiles, que el lector se pregunta: ¿esto, qué es? ¿Adónde irá a parar? Porque esta señora, sin duda que algo más que divertir con sus cuentos se propuso. Aquí hay simbolismo y trascendencia; pero se me escapa.

Los espiritistas se parecen mucho cuando escriben. Tienen para su uso una lógica especial, lo mismo que la tienen los católicos, a través de la cual lo juzgan todo. Distinto sistema de razonar, ni aun en clase de escritores fantásticos sabemos apreciarlos, pues nada tienen que ver con Poe, con Hoffman, con Dumas ni con Göttinger, con los fantasmas no seculares y exentos de prejuicios casi, o sin casi, dogmáticos.

Así leídos estos cuentos, no hemos de decir de ellos sino que algunos nos han entretenido agradablemente, y que todos, salvo algunos descuidos de lenguaje, están escritos con facilidad y soltura, un poco desahogado por cierto amaneramiento, el de un idealismo bastante agudo, que toma demasiado en serio ideas y sentimientos, hechos, coincidencias, todo, con esa solemnidad sibilina de los espíritus que se creen muy hondos y son propensos a la exaltación.

Los grandes cuentistas fantásticos dominan las ideas que aprovechan para su obra; esta señora se ve que está dominada por la fundamental de sus cuentos, y no sabe la desventaja que esta situación constituye en el terreno literario.

Nota bene. Lector: no todos estos cuentos son absolutamente espiritistas ni todos subjetivos, quiero decir narrados en primera persona por la autora, que refiere intimidades suyas, pero si muy psíquicos, algunos tanos...

J. F.

Tablas para hallar los seguros.—Hemos recibido en nuestra Redacción un importantísimo libro que acaba de ver la luz pública, y que es debido a la pluma del notable actuario de la Sociedad de seguros *La Previsión Andaluza*, D. Joaquín Requejo Viala.

El libro es muy útil e indispensable para cuantos tengan relación con las Sociedades de seguros. Se trata de un libro que es el primer que se publica en España de esa materia, y que simplifica notablemente el cálculo de las reservas, pues queda reducido a una sencilla multiplicación.

Su precio es el de seis pesetas, y se halla de venta en las principales librerías de España.

Felicitamos al notable matemático don Joaquín Requejo por su publicación.

Los partidos políticos y la juventud

Hace unos días publiqué en *EL RADICAL* un artículo titulado «El país de los viejos». De entonces acá he recibido varias misivas, de protesta las menos, de agasajo las más, comentando mis juicios acerca de jóvenes y viejos.

Mis comentarios incitan casi todos a perseverar en la campaña contra la vejez y los vejatarios que pueblan nuestros centros oficiales y tienen acaparados los altos, bajos y medianos cargos públicos. Algunos, en su noble entusiasmo, me anuncian cosas sabrosísimas de ciertos insensibles viejos, especie de monstruos de ochocientos cabezas y diez mil tentáculos, que, como dicen de Dios, están en todas partes.

Otros proponen hagamos los jóvenes una liga de defensa. No faltan—pocos afortunadamente—quienes suponen que la omisión de ciertos nombres es imperdonable, y que, en cambio, sobran en la lista que yo hacía al correr de la pluma y para ejemplo solamente, los de algún ilustre representante de los partidos avanzados. (Como si este asunto de jóvenes y viejos admitiese distinciones entre republicanos y monárquicos! Pues qué, ¿no conocemos todos y nos sabemos de memoria los cambalaches, trapicheos y tacto de codos que se traen los tales ilustres y sabios personajes para sostener con los viejos del otro bando el complicado artilugio de sus trapacerías y compuncencias?)

No es posible, queridos camaradas en juventud, el recordar los nombres de los innumerables viejos que merecen el puntapié de que yo hablaba en mi crónica anterior. Llenarían dos o tres columnas del periódico. Por eso—y con ello contesto al estudiante y al joven pintor que me lo indican—hablaré de los caldereros y comensales de Instrucción pública, se me olvidaban señores cual Viscasilas, Feltu, Hinojosa, Torres Aguilar, Yebes y Villafañe y tantos otros megaterios escapados milagrosamente a la acción destructora de los siglos. Además, ¿quién va a retener en la memoria los nombres de un D. Julio Puyol, por ejemplo, encerrado en las secretarías de los Institutos de Reformas Sociales, de Emigración, Nacional de Previsión, etc., etc. O los emolumentos, sueldos y gratificaciones que cobra el Sr. Ferrán, director del Museo de Arte Moderno (que lo hace muy mal), profesor de la Escuela de Minas, académico, jurado de Bellas Artes y no sé cuántas cosas más?... O las insostenibles e intolerables atrocidades, ordinarias y supranegadas de un Alemany Bofuer, flamante catedrático y esplendoroso astro del célebre Consejo de Instrucción pública.

Me ratifico, pues, en cuanto expuse en mi anterior artículo. Creo firmemente que la juventud de nuestros días es mejor que las de anteriores generaciones.

Los jóvenes de hoy tienen mucha mayor suma de conocimientos, más sólida cultura técnica y extensiva, y por lo tanto, una fuerza intelectual superior a la de aquella época castelana y nítida arcaica en que para luchar y vencer bastaban los vistosos fuegos artificiales de un discurso sin enjundia, o las horrorescas y lirismos de una literatura de oropel.

Esto es evidente, ciertísimo. Y, sin embargo, a esa juventud la tienen apartada los viejos de cuanto se refiere a la gobernación del Estado. Más todavía: procuran por todos los medios posibles impedir su arribo a las esferas oficiales. Para ello, las personas consagradas por el *ius utendi* y aun por el *ius abutendi* de su omnimoda influencia, constituyen un formidable bloque de intereses creados, de hereditarias obligaciones de amistad y compadrazgo, de innumerable *ut des*, o mejor dicho en el claro y gráfico lenguaje del pueblo, en el *hoj por ti mañana por mí*, de nuestros caciques políticos. Y a este paso, vuelto a repetir, dentro de poco tiempo, si no se pone rápido y eficaz remedio, España estará en poder de unos cuantos caballeritos ancianos.

Pero lo más chocante en este pleito nacional de jóvenes y viejos, es la falta de perspicacia política que supone, en los partidos monárquicos sobre todo, el alejar de su lado a la juventud intelectual. Es un procedimiento suicida.

En efecto. Pasemos revista a los partidos que turnan en el Poder: liberal, conservador y este novísimo de ahora, formado por los amigos personales del ex demócrata don José Canalejas. En ninguno existe un sólo joven de talento, un joven fuerte, que tenga un nombre literario o científico conquistado en noble lucha, respetado por el mundo intelectual, que tenga, en fin, un trabajo serio, acabado, definitivo, de los que hacen dibujarse un prestigio, una personalidad. No hay ninguno. En las mayorías parlamentarias de dichos partidos todos hemos visto la absoluta carencia de esa personalidad juvenil. Ni en tiempos de Moret, ni en los funestos de Maura, ni menos en estos arribistas demócratas de Canalejas, tras el banco azul, en los escaños ministeriales, se ha levantado un novel diputado con luz propia, un nombre entre los que sueñan de la nueva generación.

Porque supongo no vamos a tomar en sedas los remedios simpáticos que de vez en cuando de su padre hace el *Delfín* Gabrielito Maura. Y mucho menos habrán de preocuparnos las crónicas afonías del *espiritual* joven Sr. Baselga, o las del mozo D. Pablo Ramos y Ortiz de Villajos, diputado por Quintanar de la Orden, ferrible contrincante de Tomás Romero; ni las aposturas jactanciosas de mi buen amigo Práxedes Zambrado, a quien seguramente, más que el problema religioso, preocupa la corrección impecable de sus levitas grises; ni el elocuente

Archivo del curioso HUELGAS

La herencia del rey Leopoldo.

Vuelve a ser el asunto del día en Bélgica la herencia de Leopoldo II, que parece dará motivo, no sólo a pleitos de familia, sino a complicaciones de orden internacional.

Ahora, entre el Gobierno de Coburgo y el ministro de Negocios Extranjeros de Alemania, hay negociaciones para una posible intervención de la diplomacia alemana en el asunto de la fundación Niedersubach. La duda está en si los 60 millones de francos de dicha fundación proceden de la fortuna personal del rey o de los fondos del Estado del Congo.

A lo primero se inclina la princesa Luisa, la cual se le han ofrecido tres millones para que deje de pretender veinte que cree corresponden.

La princesa Estefanía se ha unido a Luisa y hará lo que ésta haga.

En cambio, la princesa Clementina ha dicho que está dispuesta a todas las transacciones, con tal de evitar escándalos y pleitos en que figure el nombre del difunto rey de los belgas.

Por su parte, el Gobierno alemán cree que los fondos de la fundación referida proceden total, sino parcialmente, de los bienes o fortuna personal del difunto monarca alemán; por lo tanto, la mayor parte pertenecerá a la Caja del Estado del Congo.

Las escuelas de Nueva York.

Han inaugurado las escuelas de Nueva York sus cursos oficiales en el pasado septiembre. En ellas se han inscrito, fíjase bien, 700.000 estudiantes, entre varones y hembras; han hecho su entrada en las respectivas aulas al son de la *Marcha nacional*, y por cierto es una pieza musical de primer orden y de una monserga primitiva y que orden y que nuestra *Marcha real*. Además, se compuso ex profeso para himno nacional, no llegó, como la nuestra, del extranjero, donde había sido un simple baile de criadas y de horteras.

Los escolares de Nueva York, y esto hay que tenerlo muy en cuenta, son por sí solos más numerosos que los soldados que utilizó Napoleón I para conquistar el mundo. Para ese ejército de estudiantes hay destinados 28.000 profesores.

Quinientos noventa edificios, debidamente saneados, limpios, cómodos, bien provistos de material y de confort, están destinados a la enseñanza de esos 700.000 alumnos. La ciudad tiene presupuestada la respetable suma de 38.500.000 dólares (treinta y ocho millones y medio de duros) cada año, y en pesetas ciento noventa y dos millones y medio, para costear esas escuelas. Conviene este presupuesto, que para una sola ciudad, y a nuestro juicio, para toda la nación, y aunque el presupuesto de enseñanza de otros países queda por debajo del de la sola capital de los Estados Unidos, veremos que el nuestro resulta descomunal por su inferioridad; así pelechamos.

La Prensa mundial.

Jugando los periódicos del mundo entero, un sabio de los muchos que se precorpan de hacer estadísticas y consignar detalles, Mr. H. Hordz, ha calificado así a la Prensa de cada nación:

La más comercial, y también la más embustera, la Prensa yanqui.
La más moribunda, la inglesa.
La más seria, la alemana.
La más abigarrada, la española.
La más delicada, la italiana.
La más guerrera, la japonesa.
La más oportunista, la francesa.
La más poética, la china.
La más científica, la chilena.
La más industrial, la belga.
La más exagerada, la portuguesa.
La más natural, la brasileña.
La más rana, la brasileña.
La más quejumbrosa, la colombiana.
La más mística, la ecuatoriana.
La más triste, la peruana.
La más alegre, la venezolana.
La más enciclopédica, la cubana.
La más optimista, la mejicana.
De las de América: Argentina, Suecia, Noruega, Grecia, Dinamarca, Honduras, Uruguay, Paraguay, Filipinas, Australia, Rusia, Egipto, etc., el sabio no dice una palabra; no las habrá estudiado.

Por la cultura

Muy interesante resultaba el mitin organizado por la Juventud Radical la tarde de ayer en el Círculo Radical Central. Presidió el abogado y maestro laico Sr. Morcillo, que tuvo ocasión de demostrar una gran habilidad en armonizar en cuanto es posible las corrientes de nuestros amigos radicales con el anarquismo antipatriótico del Sr. Forcada, profesor laico de Valladolid.

Elocuentes y acertadísimas eran las arengas de los jóvenes Sres. Méndez Izquierdo y Vega de la Iglesia, y el Sr. Heredia hizo un acabado estudio de los defectos de la enseñanza comercial citando numerosos ejemplos, que hicieron sensación entre el numerosísimo público.

Breve y contundente era el discurso del Sr. Bark; abarcaba claramente la línea divisoria entre la propaganda anarquista y la republicana; dio a conocer sus amigos; pero no confundió, porque las notas antipatrióticas y antimilitares son hoy ecos de un utopismo que no vive en la realidad y que puede ser perjudicial al progreso y la libertad.

Si en Francia, por ejemplo, vencieran los Hervé y los anarquistas, sería para preparar la victoria al despojarlos de los imperadores de Alemania, y la República caería al fango ante los cascos de los husares teutones.

También defendió el Sr. Bark las escuelas laicas de Madrid contra las desconsideradas e injustas censuras del Sr. Forcada.

A pesar de la hora avanzada del mitin, rebosaba la sala de oyentes, dando pruebas de su amor por los problemas educativos.

MITIN RADICAL

Inauguración de un Círculo republicano y de un Centro obrero.

HUELVA, 7. Ayer se celebró un mitin radical en el próximo pueblo de Alfaraque para inaugurar el Casino Radical.

De Huelva salieron, en varias lanchas, numerosos correligionarios, acompañados por los oradores. En las afueras del pueblo esperaban a los expedicionarios multitud de republicanos, que disparaban cohetes y vitoreaban.

El mitin se celebró en el campo, reinando gran entusiasmo.

Cecilio Romero, presidente de la Junta radical y concejal suspenso, pronunció un brioso y elocuente discurso, siendo aclamado.

El alcalde del pueblo está procesado desde octubre, sin que hasta la fecha haya sido destituido.

Aquí en Huelva tuvo lugar por la tarde, en la plaza de toros, un mitin obrero, recomendando todos los oradores las ventajas de la asociación. Asistió numeroso público y reinó completo orden y mucho entusiasmo.

Por la noche inauguraron el Centro obrero, celebrando una velada con gran concurrencia.

La huelga sigue igual, sin que hasta ahora se vea la solución por ninguna parte. La Guardia civil está reconcentrada.

Vergnaud.

BARCELONA, 7. Los alcaldes de Sabadell y Tarrasa comunican al gobernador que reina tranquilidad en aquellas localidades.

Hoy seguirán iguales precauciones en esta capital y en Sabadell, aunque se confía en que entrarán muchos obreros al trabajo.

—Hace un frío glacial, estando nevadas las montañas vecinas.

BARCELONA, 7. En virtud del acuerdo de la Federación Obrera, según comunicó ayer, hoy han vuelto al trabajo en Sabadell los obreros carpinteros, albañiles, albañiles, carreteros y todos los oficios ajenos al arte textil.

Los metalúrgicos siguen la huelga hasta que sean aprobados por los patronos las bases presentadas, que son las mismas que las de los metalúrgicos de Barcelona.

Entre los huelguistas voluntarios y forzados por el lock-out, huelgan en la actualidad más de 4.000 obreros.

Han reanudado el trabajo unos 11.000. Los periódicos, al ocuparse de los sucesos, dan cuenta de algunos atropellos cometidos por la fuerza pública el sábado último en Sabadell.

BARCELONA, 7. La redacción del semanario radical *La Rebelión* organiza para esta semana un mitin de solidaridad a favor de los huelguistas de Sabadell, que se celebrará en la Casa del Pueblo.

Presidirá el ex diputado obrero Anglés.

SABADELL, 7. Dicen los patronos de Sabadell que no hay arreglo posible. Pero la Junta de Unión Industrial, queriendo encontrar una solución, planteará un proyecto de fundación de casa de pensiones para los obreros viejos.

El discurso de Cruells no ha agradado ni a los obreros ni a los patronos. A los primeros, porque ha elogiado a Merino, y a los segundos, por haber combatido brutalmente la huelga.

Constatamos, en consecuencia, la detención de Bruñs Lladó, que hubiera conseguido sin violencia alguna resolver el conflicto.

Los patronos, en cambio, se muestran satisfechos por la detención del que ellos llaman el Perezgato de Sabadell.—Calderón.

En Herrera del Pisuerga

Atropellos de un alcalde.

Recibo informes, que me merecen crédito, de un atropello cometido por el alcalde del pueblo arribeño, atropello llevado a cabo contra 18 personas dignísimas, a quienes se ha tratado peor que si fueran feroces criminales. El hecho es que el día 7 de este mes se hallaban en el café de dicho pueblo, propiedad del conocido industrial D. Amaro Baldoz, entreteniéndose el tiempo jugando, según se me dice, al juego, cuando de repente se presentó el alcalde, al lado de las diez de la noche, con un grupo de cuatro civiles y un cabo, profiriendo blasfemias y revolver en mano, imponiendo y carchando a los reunidos. Se incautaron de tres pesetas, una baraja y un revolver que llevaba uno de los reunidos. Al entrar por el portal de la casa donde estaba el café, lo hicieron de modo tal, que atropellaron a las señoras, hijas del vecino D. Rafael del Río, que se hallaban entretenidas en sus juegos infantiles. Parecía propiamente como que iban a ganar alguna batalla.

Los de la reunión creyeron que la barbaridad del alcalde había terminado; mas se vieron sorprendidos al día siguiente una citación en la Casa Ayuntamiento, donde se había constituido una especie de tribunal de la Inquisición, y a medida que declaraban se los iba reclusando en la cárcel, en medio de guardias civiles, lo mismo que si fueran horribles asesinos. Mas no había concluido la brutal polaca del alcalde, persona que tiene en su hoja de servicios el haber sido procesado y preso por supuesto delictivo de dos en dos, los 18 criminales a la cárcel de Saldaña, cabeza del partido.

Al saber esto, el pueblo de Herrera se amotinó, protestando del atropello; pero ante tal actitud, los civiles pusieron los maderos en disposición de hacer fuego, y cuando se vio que se aprovechó para sacar a los amigos del pueblo, llevándolos a pie los 42 kilómetros que hay hasta Saldaña, adonde llegaron a las veinticuatro horas de calvario.

Entre las personas detenidas están el farmacéutico de Sotobañado y el Sr. Sierra, hijo del ex senador republicano D. Fernán del Río, etc. Al llegar a Saldaña, el digno juez Sr. Dinar tomó declaración, y al conocer la enormidad del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa. Se dice que está hazaña obedece a manejos caquiques y reaccionarios, siendo instrumento de ellos el tal alcalde, que se ha ganado la laureada de haber tenido por su valentía, único título de honor, haberse sometido al cargo que le confiere la enorme del delito, los mandó inmediatamente para casa.

